MARIANO BENLLIURE

Estaba en prensa este número del Boletín cuando nos llegó la noticia de la muerte de Mariano Benlliure, el discutido y famoso escultor valenciano, cuyo nombre ha transcendido las fronteras.

No puede el Seminario dejar de harcerse eco de lo que su pérdida supone para el arte, y mucho menos puede dejar de recordar la personalidad y el cariño con que el insigne escultor respondió a la llamada que el Seminario le hizo en la fecha memorable en que se acudió a él —como el artista más representativo de España— a fin de que esculpiera el monumento que la Facultad de Historia de Valladolid quería levantar a otro artista genial, a Domenikos Theotocopoulos, en el lugar de su nacimiento, en la aldea de Fódele (Creta).

Lo que parecían sueños de la Facultad, y más concretamente de su Seminario de Arte y Arqueología, pudo convertirse en realidad gracias a la gentileza y generosidad con que Benlliure acogió la idea de ser él quien esculpiera la cabeza en bronce del Greco, que había de valorar un bloque de granito arrancado de Toledo, el cual, por iniciativa del propio escultor, se enriqueció además con una rama de laurel cincelada y esculpida por él (Lám. II).

Prueba de la gentileza con que Benlliure atendió la súplica que el Seminario le hizo es el siguiente fragmento de la carta con que contestó al requerimiento: «...Con el mayor gusto me adhiero a ese simpático homenaje tributado al Greco, y desearía me indicasen con exactitud las dimensiones que podría darse al relieve, el cual llevará un retrato difuminado del glorioso artista y unos laureles, que todo ello, con la dedicatoria que ustedes me transmiten en su carta, constituirá ese homenaje, testimonio de gratitud hacia el referido pintor que vivió en nuestro ambiente de España... Esperando sus noticias para realizarlo en seguida, y con un saludo a todos los compañeros, queda suyo amigo, Mariano Benlliure». (Rubricado.)

De su puño y letra añadía: «Repito que con sumo gusto procuraré complacerle, por lo simpático de la idea, que tanto enaltece a ustedes y a esa Universidad, corazón de Castilla». De este modo franco y generoso contestaba el genial escultor a la tímida súplica que el Seminario le hiciera, y apenas recibió el artista los datos solicitados en su carta, se dispuso a esculpir la noble cabeza del Greco, que reproducimos, copiada de su autorretrato (Lám. III), y la rama de laurel que juntamente con la inscripción dedicatoria se colocaron en la piedra de granito para perpetuar la presencia de la Facultad de Historia de Valladolid en la aldea donde viera la luz el Greco, acto que se realizó el día 27 de julio de 1934 y que motivó el telegrama que transcribimos, dirigido al insigne escultor: «Descubierta lápida Greco solemnemente, alcalde Fódele, en nombre pueblo y excursionistas universitarios de Valladolid testimonían agradecimiento y saludan efusivamente.—Georgios Pantelis - Mergelina.»

La Universidad de Valladolid, profundamente reconocida al delicado gesto del escultor insigne, quiso rendirle un homenaje de agradecimiento, y para ello acordó su Claustro nombrar a Benlliure Amigo Ilustre de la Universidad, ofreciéndole un pergamino con sentida dedicatoria, refrendado con las firmas de los señores Rector y Decanos de las Facultades, que le fué entregado en su estudio de Madrid por una comisión universitaria.

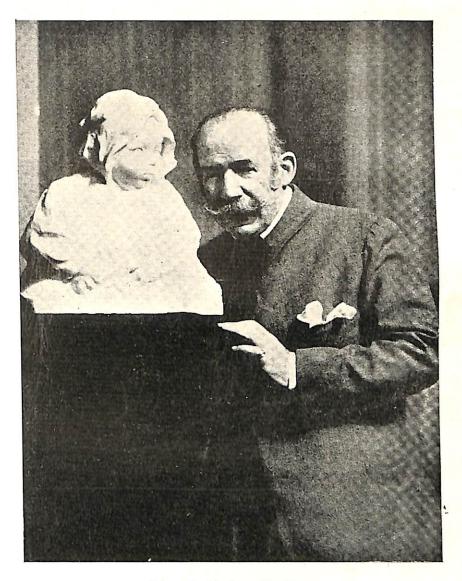
Recogemos aquí estas noticias para testimoniar, una vez más, el reconocimiento y la admiración que el Seminario siente hacia el llorado artista.

La pérdida que supone su muerte para el arte es motivo más que suficiente para recordarle aquí; pero lo es más todavía el hecho de haber estado tan intimamente unido a los deseos y afanes del Seminario.

No vamos a entrar ahora, ni nos parece este el momento oportuno, a estudiar su producción artística. Discutido o no, admirado como genio creador, de inspiración extraordinaria, o desvalorizado su arte por los críticos orientados en otras direcciones, la personalidad de Mariano Benlliure será de las que se incorporen al arte español entre las figuras más representativas de una época.

Es pronto para hacer un estudio objetivo de su vasta producción; por nuestra parte, no podemos dejar de admirar esas escenas infantiles, o las de tauromaquia, o su serie espléndida de retratos, en las que tan buena prueba nos ha dejado de las altas calidades de su arte, arte lleno de valores pictóricos, representativo como ninguno de la escultura de su tiempo.

GRATINIANO NIETO.



Lám. I.—Mariano Benlliure.



Lám, II.—Mariano Benlliure. Monumento erigido al Greco, en Fódele (Creta), por la Facultad de Historia de Valladolid.



Lám. III.—Mariano Benlliure. Cabeza del Greco. Del monumento erigido en Fódele (Creta), por la Facultad de Historia de Valladolid.